

AÑO X.
Nº 455.

EL DIA

OCTUBRE 5 DE 1941.
MONTEVIDEO,



BARRANCAS DE MAURICIO. - San José.

FOTO D. LEGRAND.

COSTAS ALTAS DEL LITORAL PLATENSE



COSTA ALTA CONSTITUIDA POR CUARCITA. PUNTA BALLENA. MALDONADO.

UNA gran riqueza de contrastes, caracteriza a nuestro litoral costero del Plata. Desde Punta Gorda (1), donde aparentemente termina el río Uruguay, hasta Punta del Este, que marca la zona de litigio donde las aguas del "río como mar" aprenden a ser oceánicas, se suceden, en graciosa alternativa, las costas barrancosas y acantiladas en las que cada capa de sedimentos representa una página de la historia geológica del territorio, los extensos y monótonos esteros litorales anegados en marea alta, los arenales que forman blanquissimas playas rectilíneas o arqueadas en forma de media luna, de médanos móviles o fijados por la vegetación, las puntas pedregosas que desafían el fragor del agua y del viento lanzados al asalto de la tierra por potencias cósmicas, y los cordones de cantos rodados que se resolverán en arena ante el constante martilleo provocado por el oleaje.

Y aunque en este litoral domina casi siempre la costa baja, hay algunos lugares donde la resistencia de las rocas cristalinas o la excesiva potencia de las capas de sedimentos determinan verdaderos acantilados bordeados por una angosta franja de arena, que desaparece cubierta por las aguas en marea alta, o son atacados

directamente por el oleaje; en este último caso se encuentra el notable escolón cuarcítico de Punta Ballena, que penetra profundamente en el estuario.

Costas relativamente elevadas, formadas por capas sedimentarias de diversa edad, cortadas en su porción frontal por los agentes naturales que las han convertido en barrancas de pendiente bastante pronunciada aparecen en una gran parte del litoral platense de los departamentos de Colonia y de San José.

En este último las barrancas de San Gregorio y de Mauricio forman acantilados de 20 a 40 metros de altura. Normalmente están separados del agua del Plata por una estrecha franja de arena gruesa, poblada de multitud de bloques de limo y areniscas, de diverso tamaño, separados por el oleaje del pie de las barrancas o de los notables torrentes de barro y de materiales de derrumbe que se deslizan desde las porciones más altas de los acantilados, bajo el influjo de la gravedad, el agua de lluvia y el cuarteamiento provocado por la acción del sol.

Algunas de estas corrientes de despojos semejan coladas de lava o ventisqueros, y tienen en épocas lluviosas una marcha lenta e intermitente, abriéndose en su



BLOQUES DE LIMO Y ARENISCA, REDONDEADOS POR LA ACCION DEL OLEAJE, QUE LOS HA SEPARADO DEL PIE DE LOS TORRENTES, FORMADOS POR EL DERRUMBE DE LOS ACANTILADOS (BARRANCAS DE MAURICIO, SAN JOSE).



APACIGUADO EL FUROR DEL OLEAJE, LA PLAYA DE ARENA SEPARA EL ACANTILADO DE LAS AGUAS INQUIETAS DEL RIO COMO MAR. (BARRANCAS DE MAURICIO).

LA GRANDE MARQUE

Recamier

PRÉSENTE




MON JARDIN
LES EFFLUVES DE NOEL
CUIR DE RUSSIE
CLASSIQUE

Parfums d'haute qualité



VISTA PARCIAL DE LAS BARRANCAS DE MAURICIO, EN LA QUE SE PUEDEN APRECIAR LOS IMPONENTES DERRUMBES DE MATERIALES Y LOS TORRENTES DE BARRO QUE BAJAN DE LO ALTO, Y QUE SON DEMOLIDAS EN LA BASE POR LA ACCION DE LAS OLAS.

porción terminal interior, a manera de abanico. El embate de las olas socava su base y los obliga a realizar un nuevo descenso.

En otros casos se trata de derrumbes en masa rodando los materiales con gran rapidez hacia la playa, y disponiéndose de acuerdo con su tamaño o su forma exterior. Sobre los torrentes de canalillos que dan al conjunto un aspecto singular; la superficie de la masa que desciende está cuarteada transversalmente lo mismo que los ventisqueros de hielo.

Algunas plantas como el penacho (Cortaderia) y una especie de Senecio, tratan de fijar esta tierra móvil, que nos ofrece un nuevo ejemplo de cómo se reduce la extensión de nuestro suelo útil por falta de una acción eficiente de parte del hombre. Felizmente esta labor ya ha comenzado en la zona de barrancas que acabamos de describir.

Jorge CHEBATAROFF.

(1) Departamento de Colonia.



FRAGMENTACION PROVOCADA POR EL EMBATE DE LAS OLAS, EN EL ESPOLON DE PUNTA BALLENA.



ACANTILADOS DE PUNTA DEL TIGRE, FORMADOS POR CAPAS DE TERRENOS CUATERNARIOS Y TERCIARIOS, PROTEGIDOS PARCIALMENTE POR VEGETACION DE CORTADERIA Y SENECIO.

CANAS



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TENER
LAS CANAS EN POCOS MINUTOS
en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO-NEGRO-RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA

Suficiente para tener una
abundante cabellera.

En venta en todas las
farmacias y droguerías.

70

DISTRIBUIDOR
Fco ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TEL 84864
INTERIOR: ACREGAS-DE-PAIS-FRANQUEO
INDICAR COLOR.



Fajas Ortopédicas

para ptosis de estómago,
riñón, intestino, etc., her-
nias y eventraciones.

COMPLETO SURTIDO DE
MEDIAS ELASTICAS PARA
VARICES, PANTORRILLE-
RAS, TOBILLERAS Y
RODILLERAS.

OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 casi

CARLOS ROXLO

(ex-Piedad)

CANAS



NO DESTRUYA SU CABELLERA CON EL USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un
producto de confianza consagra-
do en el mundo entero.

LA CARMELA devuelve al ca-
bello su color natural en pocos
días sea rubio castaño o negro.
Es de uso cómodo y agradable
y no mancha la piel ni la ropa.
Destruye la caspa y evita la
caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA
CABEZA Y HACERSE
LA PERMANENTE

En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA

LA CARMELA

Dep. Uruguay 842 - Tel. 84431-32 - Montevideo

EL TIGRE

ACABA de celebrarse el centenario de Clemenceau. La Francia de Vichy ha tenido el pudor de no recordarlo. Tal vez no haya tenido tiempo. En la madrugada del 28 de setiembre, cumpliéndose el minuto del centenario se fusiló en París a 22 rehenes franceses. Eso lleva tiempo. El mariscal Petain, por otra parte, hasta por elegancia debe haber perdido la memoria. Sería una suerte para él. Recordar ahora a Clemenceau podría hacerlo enrojecer.

Ofreceremos un aspecto poco conocido del Tigre. Será siempre un motivo de interés el saber cómo ejerció la carrera médica el doctor Clemenceau.

Para cumplir sus mañaneras hospitalarias en provincias, Jorge Benjamín atravesaba muy temprano la plaza principal de Nantes, en la que Debay había levantado ya el bronce retador de Cambronne, con el rostro vuelto hacia la Inglaterra vencida por su palabra. En los bancos de esa plazuela ahondó Clemenceau joven, el origen fulminante de la gloria del héroe. Discutía allí con amigos, habiendo leído todo lo publicado antes de que Hugo inmortalizara en "Los Miserables" el giro único. Clemenceau no dejaba de creer. Pero no se atrevía a las afirmaciones definitivas. Tal vez no se lanzara nunca el grito. Pero su eco, llegando hasta nosotros, guardaba una fuerte y heroica sonoridad. ¿Tendrían los eruditos el derecho de arrancarle a Francia el mito de la frase cincelada, o el de la palabra bastarda? Quedaría siempre el gesto. Sí. Pero por un gesto no vive, hasta la revancha, una nación vencida.

Dentro de un café de la calle Feydau, Rougemont inventó la locución enérgica. La palabra tendría el mismo origen. En una reunión de gentes de letras —recién en 1828— se habría hablado de la frase atribuida a Cambronne. El grupo, en el cual se contaba Carlos Nodier, aceptaba la frase: "La Guardia muere pero no se rinde".

—"Imbéciles", gritó Genty. "No hubo frase. Lo que Cambronne contestó a los ingleses, fue esto". Y lanzó la palabra andariego, que París no habría oído aún... y Waterloo tampoco.

Clemenceau reía de buena gana, recordando la escena. A quien le había descrito la gracia que había causado a Carlos Nodier, y el disgusto de Fraenckael, a cuyo origen racial llegaba el terror de que pudiera tener éxito la insolencia del humorista. Los tres hombres se habían despedido, edificada ya, sobre bases tan singulares, la fama eterna. (Aunque el intimado de Waterloo hubiera quedado mudo, la base estaría siempre en el gesto soberbio de Cambronne, y en su rabioso deseo de morir).

—"De cualquier manera —bramaba Clemenceau en el colmo del entusiasmo— si no lo dijo, debió decirlo".

Tenía razón. Palabra o frase, las dos son un tajo, en el fondo del cual se ve correr lentamente, como una linfa, la inmortalidad.

¿Habrán salido tal vez, de estas conversaciones o de aquella contemplación, la recia voluntad del Tigre, su casi salvaje elocuencia?

Es muy posible. Como la palabra bastarda, demolió la verba de Clemenceau. Más tarde ha de tener para ella M. Bergeret, que lo odiaba, este supremo y erizado elogio: "tenía la elocuencia feroz y aspera".

Sí. Como de sierra, o como de hacha. Hablaba como entrando en un bosque, del que ya no saldría sino después de haberlo talado. Ocultaba el vendaval en su ruda dición vandeana, que no se esforzaba nunca en disimular o en contener. Aspera y feroz elocuencia del Tigre —filo y garra— nacida posiblemente en la plazuela de Nantes, o más allá, en Waterloo.

Fue provinciano su internado transcurrido en el departamento del Loira inferior. El ambicionaba el otro, el de París, que le hubiera dado categoría. Se presentó al combate y fue vencido. Obtuvo apenas un puesto de interno provisorio, desempeñado con apatía, hasta ese 13 de mayo de 1865, en que presentó su Tesis a la Facultad de París, obteniendo con ella el título de médico. No olvidó nada en la carátula. Ni sus nombres, que no ha de usar, ni sus internados, ni su nacimiento en un pueblito de la Vendée cuyo territorio atravesó un día para comenzar sus estudios superiores en el cercano departamento norteno. No pudo elaborar una Tesis corriente y simple. Escribió sobre "La generación".

Ya es el Clemenceau de los grandes proyectos. Intentar poner al día ese tema significaba una tarea ciclopea, ante la que no pudo detenerse la voluntad de ese hombre. Su preparación no le permite, sin embargo, arrancar a esa montaña la preciosa irradiación que exige una batalla superior a sus fuerzas.

¿Retrocederá entonces? Quien no lo conozca puede pensarlo. Ha de voltear la montaña, separar la ganga, alambicar, acrisolar la entraña y la mole. Está solo. No. Tiene a Robin, profesor de anatomía, Carlos Robin, el de las barricadas del 48, antiguo re-



publicano extremista, que si supo acercar a Clemenceau la llama revolucionaria, ha de querer entregarle ahora, para la hoguera de su síntesis, toda la madera dura de sus documentos científicos. Sobre esos documentos extendidos en la mesa de trabajo, se escribirá esa Tesis estirada hasta las 200 páginas. Páginas suyas, sobre las que descansa su garter. Estilo "nervioso, cortado, voluntario", la de esa extraña y casi literaria tesis de biología. Hasta los últimos años de su vida ha de escribir así, en esa actitud de señor, de talador, que no abandonó nunca, porque gustaba escribir como hablaba, y él hablaba a hachazos, como si pretendiera abatir hombres con palabras y gesto.

Esa importancia tiene para nosotros la tesis de Clemenceau. Exhibe a un maestro en la síntesis, genial, por la asimilación minuciosa de ese alumno desaplicado, frecuentador accidental de las clínicas, pero capaz de extraer el oro a la mina de Robin, casi sin herramientas, a no ser las de su inteligencia y las de su intuición. Muestra más todavía. Refleja al Clemenceau del año 17, constituyendo silenciosamente a Poincaré en el Ministerio, para cumplir desde él la augusta misión de salvar la Francia eterna. (Cenenario sangriento: la Francia eterna vive aún, pero engrillada; hay Judas en tierra gala).

*

En el número 15 de la calle de Montaigne abre su primer consultorio el doctor Clemenceau. Acude a él toda esa gente inconfundible que lo empujará más y más al antro de la política. Gente de blusa en su mayoría, que desea ver al diputado nuevo, a quien es difícil acercarse en otro lado, porque éste es el rincón inaccesible desde el cual ausculta realmente las necesidades y miserias del pueblo.

Cuando abraza a Víctor Hugo a su vuelta de Guernesey, lo hará con la dignidad que le presta su reciente nombramiento de alcalde del 18 distrito. No dejará sin embargo la medicina, la activa, a veces agotadora, de consultorio y visitas domiciliarias, hasta 1885. Nunca dispuso estrictamente de un consultorio médico. Si en calle de Montaigne abrió a puertas cerradas su oratoria de plaza y feria, en calle Clemente Marot ocupó la hora de doce a una, anunciada por el anuario Bottin como la destinada para atender sus enfermos, en almuerzo, no siempre solo, ya que a menudo lo acompañaban a la pequeña comida, Thais inconversa, o Fantina rescatada.

Más tarde instaló un dispensario que muestra un rincón de su alma, precioso rincón íntimo, tapiado luego, a lo largo de su activísima vida política, que lo hizo aparecer muchas veces como implacable. Lo instaló en Montmartre, en una empinada callejuela de piedra agresiva, con encrucijadas y huecos, entre la luz silta encendida por las noches en el Sagrado Corazón, y la luminaria insolente del Molino de la Galette. En medio de los dos, un piso bajo y sombrío: en él atendía Clemenceau a los pobres del barrio.

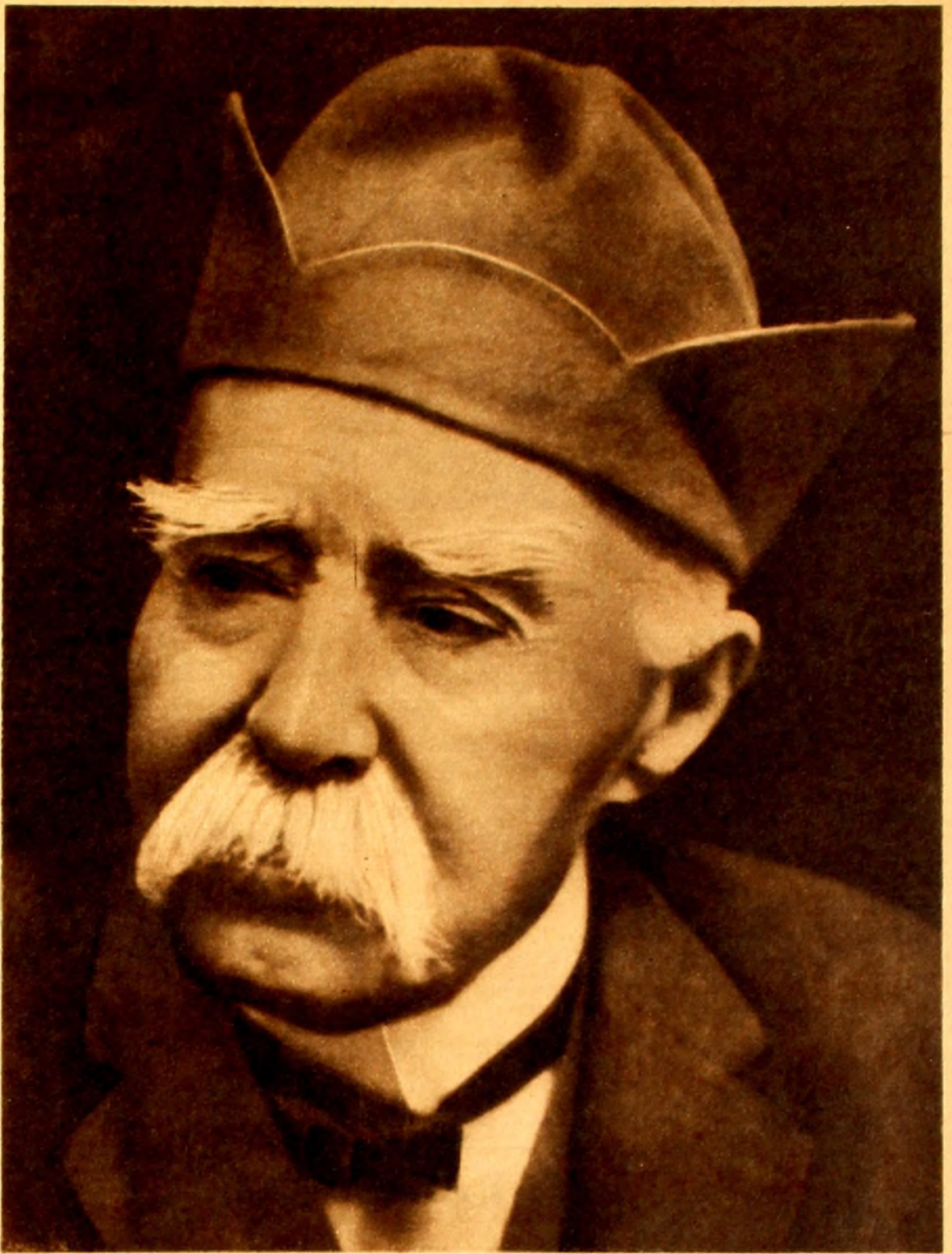
¡Calle de "Los tres hermanos"! ¡Cuántas veces el ya poderoso Señor de Francia, volvió el recuerdo a aquel dispensario gratuito! El pobrerío le arrebató sus tardes a cambio de una ligera veta de alegría íntima y tibia. Poco a poco fué escapándose ese tesoro de sus manos, y aprendiendo él a no esperar del bien sembrado, más que una magra cosecha de indiferencia o de rencor, se fué, dejando a otro colega en el cual "se podía tener confianza, porque era su brazo derecho..."

Abandonó la medicina, exactamente en mayo de 1885. Lo perdieron bruscamente los indigentes de su barrio.

Francia acababa de perder algo más grande, en los funerales de Víctor Hugo.

*

Desde entonces Clemenceau, que no creyó nunca en la medicina, visitó muy pocos enfermos, todos amigos, claro está, y a los cuales asistía para reírse junto a ellos, de la pedantesca farmacopea de la época. No formulaba nunca, sustituyendo las drogas por consejos, entre los cuales solía citar, ya muy viejo, uno que dejaba caer como al descuido, a punto de retirarse: la lectura de las obras de Labisché.



Este es el Clemenceau que ejerció veinte años la medicina, y del cual decía Blanchot, que lo conocía íntimamente:

—"Muy parisién: sin gravedad, pero no malo; enemigo de las escenas tristes, pero capaz de las abnegaciones mayores, a condición de mezclarle un poco de chanza; no tomando nada en serio, ni a él mismo".

*

Iluminemos ahora a un hombre encanecido, pero conservando su aire de jefe mongol, tinte mate, bigotes caídos, pómulos salientes. Arando sobre él, el tiempo ha soplado sobre la ingenua alegría de sus años mozos, grabándole en la máscara asiática ese rictus de amargura que no perderá más, y que aún en los momentos de placidez, no muy abundantes en él, ha de virar insensiblemente hacia los matices del disgusto y de la hostilidad. A veces, sin embargo, parece reencontrar su lejana mocedad confiada y franca.

—"Estoy ágil, —octubre de 1929— pero me parece que algo se ha ido de mí".

El confidente creía de su deber asombrarse, y sobre ese asombro ingenuo, caía la frase inesperada:

—"Creo que detrás de la palabra vejez hay toda una realidad, y yo hubiera querido que dios me hubiera tomado de nuevo, antes de llegar a esa comprobación".

El secretario trataba de arrancarlo a la ciénaga, pero Clemenceau se defendía.

—La palabra es de un soldado: "Un húsar que no ha muerto a los treinta años, es un pobre diablo".

Y tras una pausa breve y penosa:

—"Yo soy un poco húsar, Martet. Me he sobrevivido desde hace sesenta años".

Decía verdad, y esa sobrevivencia lo mantenía intacto, sin una variación en su espíritu. Sesenta años antes, en la policlíника de Montmartre, decía a la madre espantada que sostenía sobre sus rodillas el espectro de su hijo:

—"Es triste, como la vida".

Ahora, en momentos que se prepara a dejar esa vida que no ha sido para él más que una prolongada batalla, se detiene junto al mejor tulipán negro de sus jardines, y completa la frase comenzada medio siglo antes:

—"Es hermoso, como la muerte".

Su existencia ha sido ruda, y las emociones parecen haber estumado en él las visiones alejadas. Sólo la brisa de Bernouville acudía a su recuerdo "con una especie de ternura". Lo envolvía, rejuveneciéndolo. Cuando era jefe del Gobierno visitaba todos los domingos su posesión, en la que el granjero Rousseau no alcanzaba a impedir que los usineros de la región envenenaran las aguas del arroyo que el propio Tigre había sembrado de truchas.

En la granja recogía su alma de médico, deslizada de su vida y retornada ahora, en un juego parecido al de su gran pañuelo a cuadros, perdido tantas veces de su bolsillo y rescatado siempre.

Sus primeras visitas eran para la porqueriza y el corral. Gruñía por el lechón que no crecía normalmente, y por el buey en el que comprobaba la rebeldía de sus astas. Luego golpeaba con el bastón el tronco de un manzano:

—"Uh... lá... lá... monsieur Rousseau. Ce pommier-là".

Era su protesta por esa placa de líquen amarillo que ya tenía el domingo anterior, y conservaba todavía.

Su secretario ha señalado la especial actitud, interesante y extraña, conservada hasta el fin por el Tigre, frente a los árboles.

Los plantaba... para trasplantarlos más tarde. Tocaba un naranjo con la contera de su vara:

—"Este no ha encontrado su suelo. Desplántalo".

Y ante las protestas del granjero que auguraba la segura muerte del frutal desarraigado, repetía tercamente:

—"Desplántalo, nom de Dieu!"

Martet atribuía la rara actitud, a que el enérgico viejo no perdonaba a los árboles su inmovilidad. Sólo el viento y el sol agitaban a los quietos. Un trasplante no deja de ser un soplo nuevo, mezcla de acción y de movimiento.

Así pasaba Clemenceau sus últimos años, empleados en detener a Prusia, y en contener a Poincaré. Ya que no podía salvar hombres, cuidaba árboles y animales. Seguía siendo médico, en realidad, pero ahora la cosecha recogida era epónima generosa. Cuidaba al vegetal, y éste le devolvía la caricia transformada en color y luz, flores, reflejos, manchas, sombras. Todo lo que sobraba en sus nativas tierras vandeanas. Y todo lo que cabía en la paleta de Monet.

M. FERDINAND PONTAC.



Clemenceau a los 10 años, retrato hecho por su padre



MILENA ROUSERIE RISSO, EN UNO DE LOS PASAJES.

FIESTA DE LA PRIMAVERA

BAJO la organización del Comité por las Democracias "Sayago", se realizará en el próximo mes de noviembre un espectáculo en el campo del "Sayago Polo Club", cedido gentilmente a ese efecto, a beneficio del Fondo Británico de la Victoria, y de la Cruz Roja de Francia Libre, reteniéndose un porcentaje para un reparto en el Día de la Familia a los pobres de la localidad. El espectáculo consistirá en demostraciones del juego de polo, carrera de sortijas y otras análogas manifestaciones, para las cuales se han iniciado los preparativos y ensayos. De uno de esos ensayos son las notas que publicamos en estas páginas.

Haga que su Cutis Sea Hermoso con Cera Mercolizada

¿ES su cutis claro, suave y de aspecto joven? Debe y puede ser así. Deje que la Cera Mercolizada le demuestre cómo. Aplíquese Cera Mercolizada como si fuera cold-cream, todas las noches antes de acostarse. Con empeño y habilidad, la Cera Mercolizada efectúa la tarea de desprender la capa de cutis exterior descolorido, revelando la joven y fresca tez que hay debajo. Ayuda realmente al cutis a hermosearse a sí mismo.

Después de una serie de aplicaciones de Cera Mercolizada, su cutis aparece como su propia radiante hermosura, belleza natural superior a la que usted ha tenido durante mucho tiempo.

MÁSCARA DE BELLEZA DEARBORN PARA MUJERES HERMOSAS... Quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara. Refresca los músculos fatigados, estimula el cutis y lo hace más bello y digno de contemplar. Las mujeres "chic" siempre emplean este moderno embellecedor facial. Máscara de Belleza Dearborn ahora puede ser obtenida en tamaño de 30 centésimos. Pruébela.

Se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.



ESTHER FERNANDEZ DIAZ, CARMENCITA BAQUE VEGA, ANA MARIA SUNDBERG ZUBILLAGA, PREPARANDOSE PARA LA CARRERA.

-¡YO SOY LA AUTORA!



— Sin jactancia... Mi Torta de Plata fué un éxito. Y no me dió ningún trabajo.

VEA COMO LA PREPARE



TORTA DE PLATA: Tómese juntos 2 tazas de harina y 3 cucharaditas de Polvo Royal.



Bata 125 grs. de manteca con 1 taza de azúcar. Agregue 4 claras, una a una, batiendo después de cada clara, y luego 1 cucharadita de vainilla.



Agregue los ingredientes secos alternando con 1/2 taza de leche. Cueza en molde enmantecado y enharinado, a horno moderado, 45 minutos.



Y yo queda lista la sencilla y rica Torta de Plata para especial deleite de chicos y grandes.

ABUELITA USABA ROYAL, MAMA USA ROYAL... ¡Y YO TAMBIEN!

NO HAY MIEDO DE FRACASAR CON ROYAL

Royal cuesta menos que los ingredientes arruinados con un polvo para hornear inferior y asegura éxito siempre.



GRATIS: ¿Desea Ud. recibir Gratis el nuevo Libro de Recetas Royal titulado "Recetas Prácticas", con profusión de ilustraciones que enseñan, paso a paso, la elaboración de masas caseras? Envíe, claramente escrito, su nombre y dirección, a: Sres. Rohr y Co. - Casilla 404 - Montevideo.



SACANDO LA CINTA. ANA MARIA SUNDBERG ZUBILLAGA.



POLISTAS: CELESTE CARRASCO ARISTEGUI, ESTHER FERNANDEZ DIAZ, RAQUEL CORNU MORASCA, TERESITA BARREIRA ARMAS, MILENA ROU, SERIE RISSO, CARMENCITA BAQUE VEGA, ANA MARIA SUNDBERG ZUBILLAGA.



ESTHER FERNANDEZ DIAZ, CARMENCITA BAQUE VEGA, ANA MARIA SUNDBERG ZUBILLAGA, PREPARANDOSE PARA LA CARRERA.



JUAN CARLOS POUQUETTE, TERESITA BARREIRA ARMAS, CORRIENDO EN PAREJA.

Use Hinds
**Y LUZCA
UN CUTIS
ADORABLE**

Favorezca la tersura de sus cutis—y favorezca la adherencia de los polvos usando Crema de miel y almendras Hinds durante el día y antes de salir. Hinds es la crema protectora que millones de mujeres usan para el cuidado diario del cutis, porque es de resultados positivos. ¡Usela y le encantará!

CREMA de miel y almendras **HINDS**

ARTE M EN A M

LA belleza de San Francisco que hemos admirado primero desde la plaza y luego en sus claustros sigue presentando todos sus elementos a medida que avanzamos por el edificio.

El interior más importante es el que corresponde a la iglesia: la planta en forma de cruz latina con su nave central, principal, cubierta con artesonado a tres planos; las naves laterales, casi una sucesión de capillas por la fuerza de los pilares en los arcos torales, cubiertas con cupulinas elípticas con su linterna. El nártex o pórtico interno junto a la entrada da acceso a un espacio central en la nave principal, bajo el coro.

Viniendo desde el atrio se penetra en el nártex: los muros presentan sus caras de piedra fuertemente trabajadas y las líneas que marcan la división de los sillares antiguamente recubiertas con pequeñas láminas de oro, concentran su sentido decorativo en la ubicación precisa de ciertos lienzos al óleo.

El artesonado bajo del nártex sigue hacia el interior del templo, artesonado mudéjar finamente trabajado, y su decoración, junto con la del muro, varía al hallar el final del coro. Los sillares de piedra dejan de mostrar sus líneas en los arcos torales que dividen la nave central de las laterales y en los muros laterales de éstas. Pinturas al óleo sobre lienzos buscan su ubicación entre las decoraciones de madera tallada que en rojos y oro suben por las paredes del artesonado, encienden altares y retablos y muestran imágenes preciosas de santos y mártires debidas a los maestros escultores de la Colonia y a los tan aventajados discípulos quiteños.

Llegado al crucero, la cúpula que lo cubre posee, junto con el coro, el artesonado mudéjar más puro, de más alto valor artístico y mejor conservado de toda la iglesia. Los altares laterales siguen mostrando en su decoración valores magníficos de las escuelas de arte de Quito.

Mirando hacia el altar principal observamos a ambos lados del mismo, dos capillas pequeñas: Capilla de Villaciz, antigua Sacristía, la una; Capilla de Santa Marta, or-



LA NAVE CENTRAL, AL FONDO EL ALTAR MAYOR.



PINTURA AL OLEO SOBRE LIENZO FORMANDO UN ALTAR EN UNO DE LOS CUATRO ANGULOS DEL CLAUSTRO.



EL ARTESONADO CUBRIENDO EL COMIENZO DE LA NAVE CENTRAL.



FIGURA CENTRAL TALLADA EN MADERA Y "ESTOFADA" EN EL CORO.

DEJAR: RICA

EN FRANCISCO DE QUITO

mente llamada "del Comulgatorio", la otra, como valores artísticos del resto del templo encuentran en ellas.

En el nártex, encima de la entrada, se encuentra el coro. Sus formas constructivas así como la decoración de las sillerías y demás trabajos en madera, hacen de este coro una verdadera pieza de arte. Su artesanado que, como decíamos anteriormente, es uno de los más finos artesanados de San Francisco y al decirlo así de América, se ha conservado en perfecta forma y revela el arte y el esfuerzo de los obreros moros de la Conquista ofrecieron la creación de uno de los monumentos artísticos de más valor de toda América.

En el convento franciscano presenta, ya en sus retablos, pulpitos, confesionarios y demás elementos decorativos del templo como en los corresponden a los claustros, capillas privadas, una serie tan grande de valores artísticos, unido a los demás monumentos arquitectónicos de la ciudad, fijan a Quito como el primer centro artístico de las tierras de Sud América. Es evidente que en esta parte del Nuevo Reino existieron tres zonas desde cuyos centros surgió todo el movimiento del arte colonial: al Norte las tierras que en el año 1718 formaron el Virreinato de Nueva Granada, teniendo a Quito como centro; en la parte central las tierras del Virreinato de Alti Perú (Bolivia) con El Cuzco como centro de arte; y al Sur el Virreinato del Río de la Plata cuya influencia artística más interesante emana indudablemente de la ciudad de Córdoba.

De estos tres focos, Quito, El Cuzco y Córdoba, el más importante de ellos fué el primero y su importancia como receptor de las ideas artísticas de Europa se acrecentó enormemente porque no sólo la difusión de esas ideas sino que, en un momento muy puro, con pocas influencias indígenas, se dio una perfecta trama de una evolución artística que no presenta las huellas más remotas de los nativos. Como toda evolución no se limitó a lo que los maestros habían sugerido sino que en el mismo campo de la arquitectura colonial el de la pintura y escultura hizo adquisiciones que representan un aporte en todo arte que, en el quiteño, tiene sus principales raíces en Europa.

C. Jones ODRIOZOLA

(Fotografías del autor).



VISION DEL CRUCERO DESDE LA NAVE LATERAL DERECHA JUNTO AL PULPITO.



JUNTO AL CRUCERO, SOBRE UNO DE LOS PILARES, EL PULPITO.



LA SILLERIA DEL CORO.



LA NAVE CENTRAL, AL FONDO EL ALTAR MAYOR.



EL ARTESONADO CUBRIENDO EL COMIENZO DE LA NAVE CENTRAL.

ARTE M EN A M

LA belleza de San Francisco que hemos admirado primero desde la plaza y luego en sus claustros sigue presentando todos sus elementos a medida que avanzamos por el edificio.

El interior más importante es el que corresponde a la iglesia: la planta en forma de cruz latina con su nave central, principal, cubierta con artesonado a tres planos; las naves laterales, casi una sucesión de capillas por la fuerza de los pilares en los arcos torales, cubiertas con cupulines elípticos con su linterna. El nártex o pórtico interno junto a la entrada da acceso a un espacio central en la nave principal, bajo el coro.

Viniendo desde el atrio se penetra en el nártex: los muros presentan sus caras de piedra fuertemente trabajadas y las líneas que marcan la división de los sillares, antiguamente recubiertas con pequeñas láminas de oro, concentran su sentido decorativo en la ubicación precisa de ciertos lienzos al óleo.

El artesonado bajo del nártex sigue hacia el interior del templo, artesonado mudéjar finamente trabajado, y su decoración, junto con la del muro, varía al hallar el final del coro. Los sillares de piedra dejan de mostrar sus líneas en los arcos torales que dividen la nave central de las laterales y en los muros laterales de éstas. Pinturas al óleo sobre lienzos buscan su ubicación entre las decoraciones de madera tallada que en rojos y oro suben por las paredes del artesonado, encienden altares y retablos y muestran imágenes preciosas de santos y mártires debidas a los maestros escultores de la Colonia y a los tan aventajados discípulos quiteños.

Llegado al crucero, la cúpula que lo cubre posee, junto con el coro, el artesonado mudéjar más puro, de más alto valor artístico y mejor conservado de toda la iglesia. Los altares laterales siguen mostrando en su decoración valores magníficos de las escuelas de arte de Quito.

Mirando hacia el altar principal observamos a ambos lados del mismo, dos capillas pequeñas; Capilla de Villacis, antigua Sacristía, la una; Capilla de Santa María, or-



PINTURA AL OLEO SOBRE LIENZO FORMANDO UN ALTAR EN UNO DE LOS CUATRO ANGULOS DEL CLAUSTRO.



FIGURA CENTRAL TALLADA EN MADERA Y "ESTOFADA" EN EL CORO.

DEJAR: RICA

EN FRANCISCO DE QUITO

mente llamada "del Comulgatorio", la otra. Los valores artísticos del resto del templo se encuentran en ellas. Sobre el nártex, encima de la entrada, se encuentra el coro. Sus formas constructivas así como la decoración de los silleros y demás trabajos en madera, hacen de este coro una verdadera pieza de arte. Su artesanado que, como decíamos anteriormente, es uno de los más finos artesanados de San Francisco y al decirlo así de América, se ha conservado en perfecta forma y revela el arte y el esfuerzo de los obreros moros de la Conquista ofrecieron la creación de uno de los monumentos artísticos de más valor de toda América. En el convento franciscano presenta, ya en retablos, púlpitos, confesionarios y demás elementos decorativos del templo como en los claustros, capillas privadas, etc., una serie tan grande de valores artísticos, unidos a los demás monumentos arquitectónicos de la ciudad, fijan a Quito como el primer centro artístico de las tierras de Sud América. Es así evidente que en esta parte del Nuevo Mundo existieron tres zonas desde cuyos centros se desarrolló todo el movimiento del arte colonial: al Norte las tierras que en el año 1718 formaron el Virreinato de Nueva Granada, teniendo a Quito como centro; en la parte central las tierras del Virreinato de Alti Perú (Bolivia) con El Cuzco como centro de arte; y al Sur el Virreinato del Río de la Plata cuya influencia artística más interesante emana indudablemente de la ciudad de Córdoba. De estos tres focos, Quito, El Cuzco y Córdoba, el más importante de ellos fué el primero y su importancia como receptor de las ideas artísticas de Europa se acrecentó enormemente porque no sólo recibió esas ideas sino que, en un momento muy puro, con pocas influencias indígenas, creó una perfecta trama de una evolución artística que no presenta las huellas más remotas de los nativos. Como toda evolución no se limitó a lo que los maestros habían sugerido sino que en el mismo campo de la arquitectura cobijó el de la pintura y escultura hizo adquirir al arte quiteño un aporte en todo arte que, aunque represente un aporte en todo arte que, el quiteño, tiene sus principales raíces en Europa.

C. Jones ODRIOZOLA

(Fotografías del autor).



VISION DEL CRUCERO DESDE LA NAVE LATERAL DERECHA JUNTO AL PULPITO.



JUNTO AL CRUCERO, SOBRE UNO DE LOS PILARES, EL PULPITO.



LA SILLERIA DEL CORO.

EL DOCTOR FAUSTO

(CUENTO)

NO es preciso que me lo digan. Reconozco que soy responsable de todo. Como también que esto se deriva de mi eterno quiotismo...

Pero uno es así y qué le va a hacer?

Lo primero fué el incidente con mi hijo.

Digo incidente y me expreso mal.

Fué una discusión, que degeneró en reprimenda muy justificada.

El asunto tenía su cariz realmente grave y ya no consistía en que se gaste con tanta facilidad los escasos pesos que yo le pueda facilitar o que —aprovechando nuestra idéntica estatura y volumen— elija para vestirse desde mis botines y mis trajes a mis más bonitas corbatas. (Bueno, en eso la culpa la tengo yo, por ser tan presumido).

Pero lo importante es lo otro.

¿Qué sucedió?

Pues que a la llegada del correo, con mis periódicos y mi correspondencia, le fué a sus manos una misiva, que a la legua traslucía su procedencia femenina.

—Faldas habemus, me dije, no sin cierto resquemor de envidia, que, lo declaro con franqueza, no puedo evitar, y mientras me moría de curiosidad por conocer sus líos, el mocito que hace una pelotilla con la carta, la arroja a mis pies con displicencia y subraya con un tono escéptico, muy de nuestros días:

—Bah, bah, bah... ya no se muere de amor la desdichada Elvira.

Y me agregó:

—Mira, viejo, ahí tendrías un caso macanudo para un estudio psicológico.

—¿Me puedo enterar?, le solicité, recogiendo la epistola.

—Como gustes, me respondió y se puso a quemar su vigésimo cigarrillo.

Me calé los lentes, desenvolví el guñapo y comencé a asombrarme ante el más maravilloso de los documentos sentimentales.

¡Qué carta!

Aquello era una obra maestra y trasudaba la más clara sinceridad y la más transida pasión.

—¡Hijo mío! ¡Esto es un tesoro!

—¿Qué? ¿La cosa esa?

—¡Sí, la "cosa", la mujer y la carta! ¡Esta última

parece brotada de la pluma de María Alcañal! ¡Es un magnífico grito de pasión, una súplica desesperada y una cosa viva y patética en esa amenaza de suicidio!

—Viejo, no seas romántico, río. ¡Es pura literatura! Yo conozco a mis pollas.

—Tú no sabes nada de mujeres ni de psicológico, lo increpé.

Y se armó troya, metafóricamente hablando, porque yo le critiqué su actitud, su frialdad, su deshumanización, mientras él, me parece que me calificó de ridículo y de anticuado.

Y ante mi solemne conminación de que debía tomar en serio ese juramento que ponía en peligro una vida preciosa, me ofreció con innegable ironía:

—¡Te la regalo!, y me sugirió:



Dibujo de AGUERRE

Las medias de seda

COMO DEBEN LIMPIARSE

Las medias y cualquier otra prenda fina, ya sea de seda artificial o natural, debe ser cuidadosamente tratada cuando se someten a limpieza. He aquí algunos consejos obtenidos de "técnicos" especializados en esta materia y que las dueñas de casa podrán aprovechar: pasar un algodón mojado con eterol sobre la parte manchada y al instante desaparecen las manchas y el disolvente sin dejar siquiera olor. Evitense la nafta, el alcohol y los jabones fuertes que dañan los tejidos. El eterol es un disolvente maravilloso que se encuentra en farmacias, tiendas, etc., en envases económicos de 30 cts. Su calidad es tan fina que muchas señoras lo emplean para quitar la grasitud del cutis como también, las cremas, rouge, etc.

—¡Por qué no vas tú a evitar la hecatombe? Yo no pude menos que prometer, caballeresco: ¡Iré!

Y el bandido de muchacho, me previno: —Cuidado, viejo.

La cita era a la hora veintituna, en el Parque Batlle y Ordoñez, junto al primer macizo de verde, quien toma hacia el este desde la plazoleta de las palmeras.

La niña, iría con una amiguita, que la dejaría unos momentos sola, mientras ella —la ilusa— pensaba convencer de volverse más tierno y rendido al despreocupado Dafne o al aburrido Casanova, que no sé cómo calificar al pergenio desamorado.

Bien. Yo que debía representar el antipático papel de tercero informante, porque no era ni mensajero grato ni componedor amistoso, preveía la violencia de la situación.

Con todo, arrojaba las contingencias por la nobleza del propósito de arrancar una joven y fresca existencia —que era además una sensitiva criatura excepcional— de las garras de la parca...

No tenía aún resuelta la actitud ni ordenados los argumentos, cuando, luego de vestirme, con inusitado atildamiento y perfumarme con la esencia que usábamos ambos —con mi representado— me dirigía —consultando el reloj cada dos pasos— al sitio de la cita.

La noche era estupenda. Sin luna. Tibia, serena, dulce de emanaciones vegetales, de olores a tierra mojada a hierbas, a flores, que exhalaban como una sutil miel diluida en el aire...

Una brisa de caricia movía los follajes con una leveidad musical.

Se presentía en la atmósfera vuelos de frases, cantos asordados y reclamos.

¡Señor, no tener veinte años! Envuelto en la magia de la noche primaveral, olvidado de la seria misión que guiaba mis pasos a aquel paraje, mi memoria empezó a deshojar el ritmo de una extravagante poesía de Julio —así le decíamos antes— de Julio Herrera y Reissig:

"Noche de tenues suspiros, fabulosamente ilenos..."

Mis labios la modulaban, como en un encantamiento.

cuando sintieron junto a ellos una boca ardiente:

—¡Versos! ¡Tú, Virgilio! ¡Vinistel!

Y ya unos brazos, donde debía haber toda la ternura del mundo, rodearon mi cuello y un derroche de caricias y de frases lisonjeras y amables me hicieron perder el hilo de mi discurso y casi naufragar en la más deleitosa de las inconsciencias.

—¡Isabel!, exclamé, porque por la carta conocía el nombre de la cuitada y no me dejó proseguir.

—¡Me devuelves la vida! ¡Te amo! ¡Te amo! ¡Te amo!

Al mejor se la doy...

¡Ea semejante trance quién es capaz de reaccionar! Me dejé arrastrar por la corriente, por el vendaval, por la avalancha.

¡Aquello era tan imprevisto y al mismo tiempo tan delicioso!

Y no pude explicarle nada a la chica, pues, además de que ella hablaba sola y se preguntaba y se contestaba tan bonitamente, cuando quise acordar le llegó la terrible y fatal hora de irse y habiendo acentuado el apasionamiento de sus expresiones, no me pareció correcto ni conducente sacarla —sin una prudente preparación previa— de su dulce error.

Y se marchó, arrojándome besos, ¡más besos!, y agitando su delicada blanca y perfumada mano.

Ahora me encuentro aquí, frente al papel, revolviendo entre mis antiguos recuerdos unas cuantas frases de amor, unos tendidos madrigales, unas esperanzadas promesas, unas líricas ilusiones.

—Mi adorada Isabel...

¡Dioses, en los líos que me ha metido mi hijo!

Y lo grave es que yo no sé cómo voy a hacer, no para ponerme sus sueños y vestirme con sus desaprensiones, sus arrebatos, sus audacias, como él lo hace con mis zapatos, mis camisas o mis corbatas...

...No, lo tremendo va a ser cuando me resuelva a sacármelos!

—Mi adorada Isabel:

¡Anche!

Y noto, —ya sin asombro— que en la punta de la lapicera tiembla y florece milagrosamente un verso!

Montiel BALLESTEROS.

CADA REUNION PARA SU ELEGANCIA!

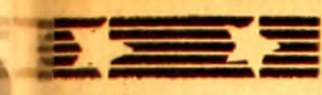


La mujer elegante sabe, por intuición, elegir un perfume fino y discreto que realce su personalidad y belleza.

Por eso Loción N° 5 de JOUVENEL conquista diariamente nuevos triunfos. Su aroma fragante y delicado la destaca como expresión moderna del clásico hechizo de los perfumes.

LOCION N° 5 de Jovenel

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS, TIENDAS Y PERFUMERIAS DEL URUGUAY. Distribuidor exclusivo: F. ALONSO ADAMI, Ronda 1440 - Montevideo



CINE



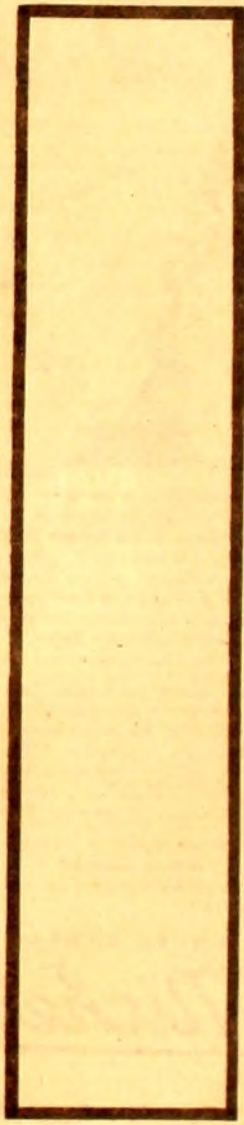
LO QUE EL
VIENTO SE
LLEVO"

CONTINUA exhibiendo
Cine Metro, con nota-
ble éxito de público, la
producción en technicolor
de David O. Selznick, "Lo
que el viento se llevó",
que se basa en la popular
novela de Margaret Mit-
chell y que animan Clark
Gable, Vivien Leigh, Les-
lie Howard, Olivia de Ha-
rland, secundados por
un reparto numerosísimo.



S. I. P. - 108 - 026

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA



Residencia del señor Emilio Benzo. - Parque del Plata.



LENINGRADO, VISTA DESDE EL DOMO DE LA CATEDRAL DE SAN ISAAC. LOS ALEMANES LA ASEDIAN LIBRANDOSE UNA INMENSA BATALLA, QUERIENDO REPARAR LA DESTRUCCION A "LO VARSOVIA" Y A "LO ROTTERDAM", PERO CON LA DIFERENCIA QUE EN EL DISTRITO DE LENINGRADO SE ENCUENTRAN LAS FABRICAS MAS IMPORTANTES DE ARMAS Y MUNICIONES, EXISTIENDO UNA POBLACION DE MAS DEL MILLON, Y UNA EFICAZ DEFENSA ANTIAEREA.



HENRI MUSELIER, VICEALMIRANTE NOMBRADO MINISTRO EN EL CONSEJO FRANCES LIBRE, CONSTITUIDO BAJO LA PRESIDENCIA DE DE GAULLE.

LABIOS DE PODER IRRESISTIBLE

UN vistazo a la soberbia belleza de Elena de Troya era lo suficiente para que miles de hombres se arrojaran fanáticos al "triunfo o a la muerte"... nos cuentan poetas y cantores que un ligero movimiento de sus labios divinos postraban a sus plantas a todo un pueblo rendido de pasión. Bella entre las Bellas su poder radicaba en el hechizo de sus labios.

Los creadores del Lápiz Michel para Labios conocen profundamente esta complicada ciencia. La magia incomparable de Michel dará a sus labios más belleza y apariencia juvenil. Entre los tentadores matices de Michel hay uno para sus labios. Insista en el genuino Michel.

Para un arreglo facial perfecto use: El Polvo, el Colorete adherente y el Cosmétique (impermeable) para los ojos—todo de MICHEL.

LAPIZ LABIAL
Michel

Distribuidores Exclusivos para el Uruguay

J. A. LABAT & Cía.

EJIDO 1363, casi 18 de Julio
U. T. E. 87.117

7 BELLOSOS Matices
BLONDE BRUNETTE CHERRY
VIVID CYCLAMEN
RASPBERRY SCARLET



MYRON C. TAYLOR, REPRESENTANTE PERSONAL DE ROOSEVELT ANTE EL VATICANO, Y AL QUE LOS COMENTARIOS ATRIBUYEN DETERMINADO PROPOSITO DE CONSULTA CON RESPECTO A ITALIA, LLEGÓ INESPERADAMENTE A LONDRES PROCEDENTE DE LISBOA.



SHEIK TAJEDDINE HASSANI, HIJO DEL SHEIK BEDUDINE, UN NOTORIO LIDER RELIGIOSO DE LOS ARABES, QUE FUE NOMBRADO PRIMER PRESIDENTE DE SIRIA, DECLARADO INDEPENDIENTE EL 16 DE SEPTIEMBRE PASADO POR LAS AUTORIDADES DE OCUPACION DE LOS FRANCESES LIBRES.



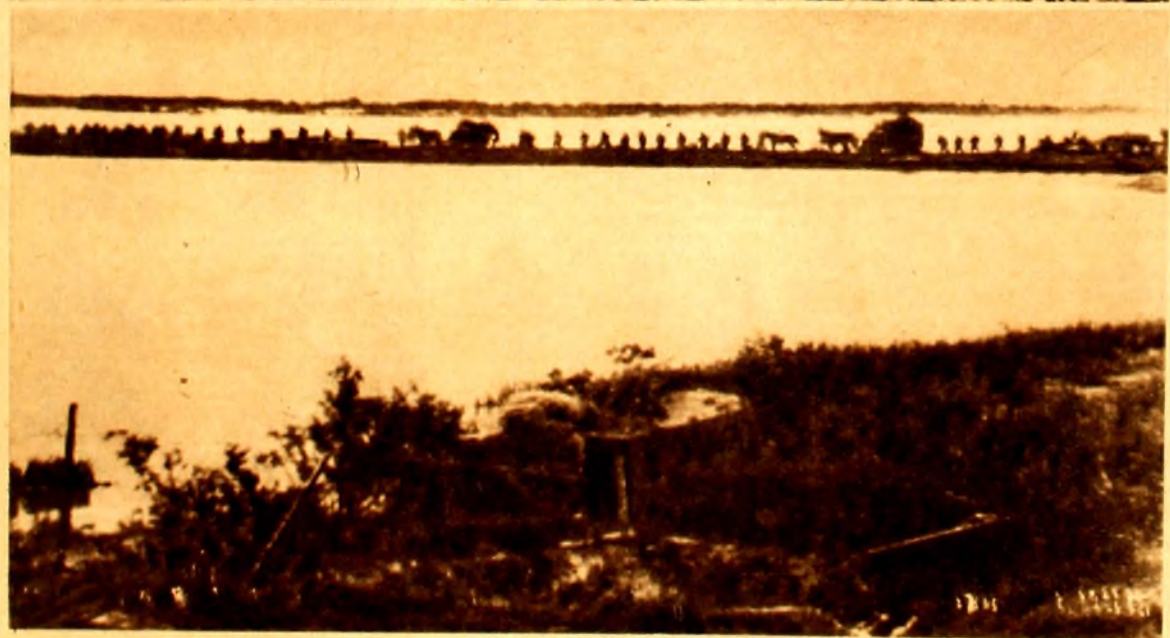
ENTRE LOS ALEMANES PRISIONEROS TOMADOS EN AFRICA, APARECEN GRAN CANTIDAD DE ITALIANOS, LOS CUALES SE PUEDEN VER EN ESTA NOTA ESPERANDO TURNO PARA SER CONDUCIDOS A UN CAMPO DE CONCENTRACION.

NOTICIARIO



LA COLUMNA DE TRO-
YA, EL MONUMENTO
DEL EMPERADOR Y
TUMBA, PROTEGIDOS
EN ROMA CONTRA LOS
EFECTOS DE UN EVEN-
TUAL BOMBARDEO, YA
QUE LOS MUSOLINIS-
TAS QUEBRANTARON EL
ACUERDO DE NO BOM-
BARDEAR EL CAIRO. UNA
PROTECCION SIMILAR
SE HIZO RECIENTE-
MENTE ALREDEDOR DE
LA COLUMNA DE MAR-
CO AURELIO.

MUJERES BRITANICAS
TRABAJANDO EN LA
TIERRA, AYUDANDO DE
ESTA MANERA AL ES-
FUERZO QUE REALIZAN
TODOS EN GRAN BRE-
TANA PARA GANAR LA
GUERRA.



LOS NAZIS CRUZAN EL DNIÉPER, RIO DE LA REGION DE UCRANIA. POR SOBRE UN PONTON IM-
PROVISADO, UNA LARGA COLUMNA NAZI, CON VEHICULOS TIRADOS POR CABALLOS...

El grato recuerdo
que evoca una
fotografía, está
basado en las
buenas revela-
ciones y copias

Optica **HEIDER y FORNIO**

18 DE JULIO 1922
Frente a la
AV. AGRACIADA



Fulgores de joya en sus cabellos,

con FULGURAL. Un fijador líquido
que domina el cabello y lo matiza
con reflejos de oro o de azabache,
según sea su color natural.

ORO y AZUL

Para matizar cabellos Para matizar cabellos
rubios o dorados negros, blancos o grises

Al comprar su fijador no olvide este
importante detalle.

Frasco \$ 1.15 - En farmacias y perfumerías

FULGURAL

"El fijador que matiza"

Depósito: - Uruguay 842 - Teléf. 84431-32

*¿Bocadillos
de Carne?*
FRANCAMENTE...



Decididamente algo pasa. La
comidas son las mismas, pe-
ro ya no tienen éxito...

*¡Oh... Bocadillos
de Carne*
CON

SAVORA!



Ahora sí. Ayer no más los rechazaba, pero ¡qué
ricos los encuentro hoy! SAVORA hizo el milagro
de transformar los vulgares Bocadillos de Carne
en el plato más apetecible del menú. Es que SAVORA
da a todo — carnes, salsas, legumbres, pescado —
un sabor nuevo, deliciosamente incitante que agiza
el apetito y despierta al paladar cansado. Pídale a su
almacenero SAVORA y tendrá un condimento ideal.

SAVORA

REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS

El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza

Como cuidar el cutis

EN INVIERNO

Son bien conocidos los malos efectos del aire y del frío sobre la célula epidérmica. Por eso en invierno el cutis se marchita, se contrae, se pasma y envejece. Los verdaderos especialistas de la piel aconsejan un poco de glicerina de almendro pura (que se consigue en frasquitos especiales) y que se hace absorber a la cara y manos con un suave masaje. El resultado es admirable e instantáneo.



Nueva Pasta Antisudoral corta la Transpiración axilar sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Ardid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Ardid. ¡Pruébelahoy mismo!

Pasta Antisudoral

ARRID

Tamaño económico triple . \$ 1.50
Tamaño chico 0.70

ESTA EN HOLLYWOOD



Reyes, Antonio. Especialista en tinturas en Hollywood Peinados, Río Negro 1370, entre 18 de Julio y Colonia. Teléfono 85335.

Poeta, Profeta, Maestro RABINDRANATH TAGORE

EN la madrugada de ese cálido día de agosto, moría el poeta. Suavemente se extinguía en esa hora incierta del amanecer en la que, después de una austera velada o de una fiesta gozosa, se apagan, agotado el aceite las lámparas. Las flores desdibujadas se doblan sobre los búcaros y los grises residuos se enfrían en el fondo de los ceniceros.

La estrella de la mañana, símbolo del amor, palidecía ya en el cielo, mientras para siempre se cerraban los hondos ojos oscuros del vate entre la blanca mañana de sus cabellos y de sus grandes barbas. Moría el poeta en su residencia de Calcuta, su ciudad natal, la antigua capital de aquel imperio de la India que tuvo en Rabindranath Tagore su espiritual embajador para todo el mundo civilizado.

En los oídos del moribundo sonaba, como un postrer rumor de la vida, el ruido familiar de las aguas sagradas del río perdiéndose en el mar de Bengala. Tal vez murmuraría el poeta, como sintiéndose llevado por aquellas ondas, las palabras de su vieja canción: "¡Detén nuestra barca! No remes más. ¡Detén nuestra barca!..."

Oiría, quizás, por última vez, aquel evocador tintineo de un brazalete de oro contra una jarra. ¿Fue en su mocedad? ¿Fue en un sueño?... Bogaba el poeta sobre el Ganges, cuando en la orilla, la mujer desconocida desapareció en la sombra de los bambúes. Al alejarse, el brazalete iba sonando contra la jarra del agua. Nunca más la vió. Pero todavía el poeta octogenario, en las horas profundas de la meditación o del ensueño, oía — ¡muy lejos? ¡o muy cerca, dentro del corazón?... — el tañido de la pulsera de oro contra el asa del jarro.

Ahora, al morir el leve tañido le llamaba como una voz mística, como un suspiro del eterno amor: "¡Deja de remar! Detén ya la barca!..."

Toda la poesía de Rabindranath Tagore, el admirable escritor fallecido el pasado agosto, aunque ella abarque el universo, podría compendiarse en ese vago resonar de la ajorca contra la vasija.

Esa poesía no nos habla de la que

realmente hemos escuchado sino de lo que apenas podemos adivinar. No de lo que vemos efectivamente sino de lo que no sabemos decir si se refleja en nuestras pupilas o vive sólo en nuestra fantasía. No de la experiencia sino del anhelo. No de lo que conocemos sino de lo que jamás llegaremos a entender. No de lo que sentimos sino de lo que apenas presentimos.



Rabindranath Tagore

Dibujo de Rivero Gil.

No de lo que positivamente queremos sino de lo que no osaría pretender nuestra pobre voluntad. No de lo que está al alcance de estas manos que dios nos dió sino de lo que alcanzaríamos con las alas que el cielo nos negó.

¿Nos las negó en verdad? Este es el enigma con que el poeta lucha y que, llegado a los ochenta años, no ha logrado todavía resolver.

Tagore es el poeta de lo inefable, de lo invisible, de lo indescifrable. Su arte está tejido de atisbos, ilusiones, ansias, esperas de lo que nunca vendrá y nostalgias de lo que jamás tuvimos. Tagore ama la vida por lo que tiene de misterio y adora el misterio precisamente porque no es posible revelarlo. Su poesía es como un hábito que nos trae fragancias de paraísos inexistentes; es la caricia melancólica de un soplo de aire movido por alas invisibles; es la vibración, al chocar contra la jarra, del brazalete que llevaba en la muñeca aquella amada que ya no volveremos a ver y que, en realidad, acaso tampoco vimos.

Rabindranath Tagore, que cincela sus poemas como joyas y los enriquece con pedrería oriental, no es, sin embargo, lo que suele llamarse un literato. Es mucho más. Para este noble señor hindú, las letras nunca fueron un oficio. Es un místico, un alma en éxtasis, un corazón en llamas, un mensajero del espíritu, una conciencia en perpetua adoración de la Divinidad. Este poeta es un profeta.

Mas el poeta es, a la inversa, un poeta. Y el dios que anuncia en sus visiones y en sus cánticos, se le revela y aparece en las maravillas de este mundo, en la belleza del cielo estrellado, en las verdes campiñas, en lo pequeño y en lo grande: en un blanco pétalo de loto o en una flor de mostaza lo mismo que en las cumbres del Himalaya o en los ríos gigantes de la India a donde bajan a beber las gacelas y van a bañarse los pavos reales. Tagore, servidor del espíritu, ve al espíritu en la naturaleza. Ve a dios en la vida, en todos los seres, en lo íntimo de la propia alma.

Lo ve, sobre todo, en el amor. Aquella disputa sobre el amor sagrado y el amor profano, que antaño apasionó a la Europa cristiana, no tendría sentido para este profeta del Asia. Para él, nada hay profano en el orbe cuando no se mira con ojos profanos, y todo amor, si es amor, es sagrado. Cabría decir que en el fondo todas las poesías de Rabindranath Tagore son, a la par, eróticas y místicas. El filósofo bengalí ve lo infinito en un capullo de rosa que se abre; la eternidad en el minuto que huye, y piensa, con el viejo texto sánscrito, que así como un pedazo de sal se disuelve en el agua, y ya no lo vemos, pero el agua, donde quiera que la probemos, está salada, así también el supremo ser se nos oculta en el mundo, y no lo vemos, mas el mundo, dondequiera que lo apreciamos, tiene un sabor de divinidad.

Poeta, profeta, maestro también. Como casi todos los hombres verdaderamente grandes, Tagore es un educador. Quien lleva en su pecho la interna música, necesita cantar, para que en los otros resuene y se prolongue la divina melodía. Ta-

gore ha sido un maestro en su obra, en su vida y, singularmente, en la escuela por él fundada en su patria, escuela al aire libre, escuela libre como el aire, a la que dió el nombre de "Morada de Paz".

Es esa una institución hindú y, al mismo tiempo, un centro internacional. Su creador aspiraba a instaurar la paz entre las naciones empezando por hacerla florecer en el templo interior de cada conciencia. No era aquel un colegio de aulas sombrías donde en morosas lecciones se grababan en la memoria nombres y cifras. Los discípulos, en contacto con la personalidad viviente del maestro, aprendían de sus encendidas palabras, o aprendían más aún de sus graves silencios; procuraban

abrir el alma a la intuición del cosmos o recitaban versos bañando sus pies en el agua corriente o reposando a la sombra de los tamarindos.

"Morada de Paz". Ese nombre es hoy una dolorosa ironía. La paz no tiene ahora su morada en el mundo. No hay en él más que guerra, violencia, sangre. El poeta ha cerrado los ojos bajo el cielo de su patria en estas horas en que la contienda universal, desde los mares de la China a las campiñas rusas, parece acercarse a las fronteras de la India. En la India como en la tierra entera, soñaba el poeta con la concordia entre todos los hombres, y a todos llamaba, compatriotas o extraños, los del Pendjab y los de Ceilán, los de Oriente o los de Occidente, los bramánicos y los budistas, los cristianos y los musulmanes, los jainistas y los parsis, para hacer del mundo una inmensa "Morada de Paz", una escuela de amor bajo la inspiración del invisible maestro.

Murió el poeta. Se fué de la tierra, "de esta tierra maternal a la que pertenecía... y a la que, sin embargo, no pertenecía". Se fué tras el tañido de la pulsera contra la jarra, con la ilusión de besar la mano pálida peinada por el áureo brazalete. ¿Será un último sueño?... Pero el poeta sabe que la jarra contiene un agua de vida inmortal.

Luis DE ZULUETA.

SOCIALES



Elsita Turini Gareiso.

OPINION 5160 DEL ABATE JERONIMO COIGNARD



ALMORZABA aquel día en el convento Jerónimo Coignard, sabio helenista y hombre de muy maduro entendimiento, en cuyo honor estaban de jolgorio, los de ordinario austeros religiosos, en su amplio refectorio.

Improvisó fué entrando campechana la recién desposada castellana del castillo vecino...

Y dijo así a Coignard, en tono alegre:

—Habréis de perdonar mi atrevimiento, huésped ilustre; pero no he podido, de vuestro gran saber teniendo nuevas contenerme, señor. Y aquí he venido a preguntaros si este fervoroso, dulce amor de mi esposo que me hace tan feliz; que a mi querida morada da sabor de paraíso, hasta el fin de la vida habrá de conservar su extraño hechizo...

Que al placer de vivir vida tan cara el temor de perderla la cibaral

Y dijo así el varón, sabio y virtuoso, pulcramente arrancando con la diestra un tierno alón jugoso:

—Habré de contestaros, noble dama, puesto a un lado el debido acatamiento que vuestra estirpe altísima reclama, lo que a este pavo que a comerme empiezo, habría de decir, si se empeñase que con deleite igual el duro hueso y la exquisita carne saborease. Es señora a saber... estadme atenta: Si lo quisiera conservar el exquisito sabor que vuestro esposo encuentra ahora en vuestra carne tibia y tentadora, y si además le dura el apetito, claro que sí, bellísima señora.

EFE GOMEZ.

Para el vello

El método más práctico para estimular el vello de la cara y brazos es aplicarse con frecuencia la manzanilla Verum con un algodón. De este modo se decorará, se hace invisible y no crece. Este método francés es mucho más eficaz que usar depilatorios que podan el vello y luego hacen crecer más, más grueso y visible. Se encuentra ahora en las farmacias un frasco económico.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

CORTE *Confección*
ENSEÑANZA RÁPIDA
Y DIPLOMA★
PIDA HOY LECCIÓN
DE PRUEBA GRATIS!

NOMBRE _____
DIRECCIÓN _____

CUPON

LICEO ARIEL
SARANDI 540 * Montevideo



"ESPERO QUE TARZAN VENGA"
MURMURÓ TOWRIT SONRIENDO,
"LO VAMOS A ATRAPAR
MANSITO".



SIN ACOBARDARSE, EL HOMBRE MONO QUE ESTABA
OCULTO, PROCEDIÓ A ARMARSE A COSTA DE SUS
ENEMIGOS.



ESCAMOTEÓ HABILMENTE LA DAGA DE LA VAINA
QUE UN GUARDIA TENÍA PRENDIDA A LA CINTU-
RA.



DESPUÉS SE CORRIÓ AL PASADIZO OCULTO ENTRE
LOS CORTINADOS Y LA PARED.



A INTERVALOS AGUJEREA-
BA LOS TA-
PICES PARA
ORIENTAR-
SE.



CUANDO CREYÓ QUE ESTABA CERCA DE LEECIA, VOL-
VIÓ A HACER OTRO AGUJERO, PERO POR MALA
SUERTE PINCHÓ A UN GUARDIA.



EL INDIVIDUO SE DIÓ VUELTA Y
MANOTEÓ LOS CORTINADOS;

TOCÓ UNA FORMA HUMANA.



EL HOMBRE MONO
ACORRALADO GOL-
PEÓ CON TODA SU
FUERZA-EL GUAR-
DIA CAYÓ CON TODA
UNA MESA Y LA
DERRIBÓ.



RÁPIDAMENTE TARZAN
ARRANCÓ LOS CORTINADOS
PARA ECHARLOS SOBRE LOS GUARDIAS Y ENTORPECER
SU ACCIÓN MOMENTANEAMENTE.



ACTO CONTINUO SE APODERÓ DE LEECIA, ESPE-
RANDO ESCAPAR CON ELLA DURANTE LA CON-
FUSIÓN.



HOGARTH

PERO EL TUMULTO ATRAJO A CIENT GUARDIAS PROCEDENTES DE
TODAS LAS DEPENDENCIAS. TARZAN Y LEECIA FUERON INMEDIA-
TAMENTE APREHENDIDOS.

511-12-22-40

Casa Soler

MEDIAS

DE CALIDAD

COLORES DE RIGUROSA MODA
PRECIOS MUY CONVENIENTES

MEDIAS DE SEDA
viscosa en colores
de gran moda \$ **1 10** EL PAR

MEDIAS DE SEDA
BEMBERG colorido
de moda \$ **1 25** EL PAR

MEDIAS DE GAZA
seda BEMBERG.
Colores de moda \$ **1 50** EL PAR

MEDIAS GAZA y
SEMI-GAZA Seda
natural, todo color \$ **1 85** EL PAR

MEDIAS DE SEDA
natural, Semi-Gaza
Colores de moda \$ **2 10** EL PAR

MEDIAS DE SEDA
natural. En malla
gruesa, colores de
moda \$ **2 40** EL PAR

MEDIAS
DE GAZA
super calidad
En todos colores

\$ **2 60** EL PAR



VISITENOS:

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. GOES

Av. GAL. FLORES 2341

ESQ. M. BERTHELOT

CASA MATRIZ

Av. AGRACIADA 2302

ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON

Av. 18 DE JULIO 1601

ESQ. CARLOS ROXLO